

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos, a la celebración del Santo Sacrificio del Altar, de este domingo de verano. Todos estamos invitados a compartir la mesa del Señor, hay sitio para todos. A cada uno de los que hemos venido a participar, el Señor nos dice: te quiero más cerca de mí; ven a mí y, en la medida de lo posible, procura venir el próximo domingo acompañado de otros hermanos que hoy no están aquí, porque no quiero que nadie se quede fuera. Celebremos juntos esta Santa Misa, en la que Cristo se nos va a dar como alimento del alma en la comunión.

2. ACTO PENITENCIAL

- Porque somos soberbios en nuestro modo de actuar y de ser: **Señor, ten piedad.**
- Porque, al entrar en la casa de Dios, no somos suficientemente piadosos: **Cristo, ten piedad.**
- Porque con frecuencia, en nuestra vida, buscamos la propia gloria y no la tuya: **Señor, ten piedad.**

3. MONICIÓN A LAS LECTURAS

La primera lectura nos recomienda que seamos humildes porque sólo los humildes encuentran el favor de Dios. El evangelio viene a enseñarnos algo parecido, al decirnos que quien se enaltece será humillado; y quien se humilla será enaltecido. Por otra parte, la segunda lectura nos recuerda que la Iglesia no comenzó en la montaña entre relámpagos y fuego sino al pie de la cruz. Humilde fue el comienzo de la salvación, humilde también el comienzo de la Iglesia, humilde ha de ser nuestro caminar hacia Dios.

4. ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por todos los ministros de la Iglesia Católica para que despierten en los creyentes un espíritu de generosidad y solidaridad. **Roguemos al Señor.**
- Por los gobernantes de nuestra nación, para que consigan una sociedad más justa y compasiva con los humildes, los marginados y los pobres. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra parroquia para que su presencia y actividades en el barrio sean gratas a Dios Padre que juzga a todos. **Roguemos al Señor.**
- Por los niños y los jóvenes para que se abran a Jesús y acudan a la escuela con interés, y no olviden participar en la catequesis Parroquial. **Roguemos al Señor.**
- Por los jóvenes, adolescentes y niños de nuestra diócesis para que, de entre ellos, surjan vocaciones para el seminario. **Roguemos al Señor.**

- Por los difuntos de nuestras familias, y por los que estamos participando en esta Eucaristía, para que el Señor nos abra las puertas de su reino.
Roguemos al Señor.

5. PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos **pan y vino** para el Sacrificio del Altar. Junto con el pan y el vino, presentamos también los afanes nuestros de cada día. Con la fuerza que saquemos de esta Santa Misa, queremos hacer de cada día “una misa”, en la que ofrezcamos a Dios el sacrificio agradable y alegre de nuestras vidas.

6. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Porque, Señor, yo te he visto
y quiero volverte a ver,
quiero creer.
Te vi, sí, cuando era niño
y en agua me bauticé
y, limpio de culpa vieja,
sin velos te pude ver.

Quiero creer.
Devuélveme aquellas puras
transparencias de aire fiel,
devuélveme aquellas niñas
de aquellos ojos de ayer.

Quiero creer.
Limpia mis ojos cansados,
deslumbrados del cimbel,
lastra de plomo mis párpados
y oscuréceme los bien.

Quiero creer.
Ya todo es sombra y olvido
y abandono de mi ser.
Ponme la venda en los ojos.
Ponme tus manos también.

Quiero creer.
Tú que pusiste en las flores
rocío y debajo miel
filtra en mis secas pupilas
dos gotas frescas de fe.

Quiero creer.
Porque, Señor, yo te he visto
y quiero volverte a ver
creo en ti y quiero creer.

José Luís Martín Descalzo